



**De la experiencia místico-cognoscitiva a la epistemología mística:
Hildegarda de Bingen**
**From Mystical-Cognitive Experience to Mystical Epistemology:
Hildegard of Bingen**

Georgina RABASSÓ¹

Resumen: Hildegarda de Bingen escribió habitualmente desde la perspectiva de su don visionario, pero en ocasiones también reflexionó sobre él. La autora escribe la mayoría de sus obras a partir de una experiencia místico-cognoscitiva determinada. Además, la analiza y elabora, en varios pasajes de sus escritos, una epistemología mística. La base de la mencionada epistemología son los sentidos «interiores», que sitúa en el alma. La vista y el oído «interiores» se encuentran conectados con la racionalidad y con la memoria, mediante los cuales efectúa una actividad intelectual singular: la contemplación auditiva de la verdad. Así, Hildegarda parte de su experiencia místico-cognoscitiva y llega a formular una teorización sobre una epistemología mística. A su vez, extrae de aquella una propuesta hermenéutica particular que le permite desvelar nuevos «misterios» de las escrituras, contenidos esenciales para los fieles que ni los sabios ni los *doctores*, a pesar de su erudición, han explicado.

Abstract: Hildegard of Bingen habitually wrote from the perspective of her visionary gift, but on occasions she also reflected on the latter. The majority of her works were written with reference to a specific mystical-cognitive experience; but she also analyses this and develops, in various passages, a mystical epistemology. At the base of her epistemology are the «interior» senses, which she locates in the soul. «Interior» vision and hearing are linked to reason and memory, through which she carries out an original intellectual activity: the auditory contemplation of truth. Thus, starting from her mystical-

¹ Universitat de Barcelona, Seminari *Filosofia i Gènere*, IRCVM. La autora de este artículo ha sido beneficiaria de una *Beca de Personal Investigador Novel* (FI-DGR) de la Generalitat de Catalunya (2010-2013) en el Departamento de Historia de la Filosofía, Estética y Filosofía de la Cultura de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona, destinada a la realización de la tesis doctoral «*Subtilitates naturae. Continuitats i ruptures a la cosmologia d'Hildegarda de Bingen*», en la que se basa la presente contribución. *Site:* <http://barcelona.academia.edu/GeorginaRabass%C3%B3>. *E-mail:* georginarabasso@gmail.com.



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

cognitive experience, Hildegard arrives at the formulation of a theory of mystical epistemology. Subsequently she extrapolates from this a personal hermeneutic understanding which allows her to reveal new «mysteries» of the scriptures, essential matter for the faithful, and hitherto unexplained by either the sages or the *doctores*, despite their erudition.

Palabras-clave: Mística femenina – Metafísica de los sentidos – Experiencia – Racionalidad – Siglo XII.

Keywords: Feminine mysticism – Metaphysics of the senses – Experience – Rationality – 12th Century.

RECEBIDO:11.10.2013

ACEITO: 14.10.2013

I. Preámbulo

El presente escrito tiene el propósito de realizar una contribución en torno a la figura y la obra de Hildegarda de Bingen (1098-1179) en el ámbito de la historia de la mística. En particular, el artículo aborda dos cuestiones. En primer lugar, pretende transgredir la uniformización en la concepción de la mística femenina mediante la individualización de la experiencia místico-cognoscitiva de una autora, Hildegarda, que no encaja plenamente con los parámetros de la mística cristiana femenina.

En segundo lugar, este texto ofrece una sistematización de la epistemología mística que la visionaria esboza en varios pasajes de su corpus. De este modo, emerge la visionaria y la pensadora que fue, en realidad, Hildegarda, una representación basada en sus escritos que poco tiene que ver con la imagen prototípica de la mujer mística.

II. Una escritura «inspirada»

Para contextualizar la experiencia místico-cognoscitiva de Hildegarda de Bingen y su propuesta de una epistemología mística, es necesario introducir previamente el contexto en el que recibió su primera «revelación» y las circunstancias en las que la puso por escrito. En la «Protestificatio» del *Scinias* –su primera obra de visiones– describe cómo se produjo la experiencia místico-cognoscitiva que determinó el comienzo del libro, así como el inicio de su actividad literaria. Escribe:



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

Factum est in millesimo centesimo quadragesimo primo [...] anno [...], maximae coruscationis igneum lumen aperto caelo ueniens totum cerebrum meum transfudit et totum cor totumque pectus meum uelut flamma non tamen ardens sed calens ita inflammauit, ut sol rem aliquam calefacit super quam radios suos ponit. Et repente intellectum expositionis librorum, uidelicet psalterii, euangelii et aliorum catholicorum tam ueteris quam noui Testamenti uoluminum sapiebam, non autem interpretationem uerborum textus eorum nec diuisionem syllabarum nec cognitionem casuum aut temporum habebam.

Sucedió que, en el año 1141 [...], del cielo abierto vino a mí una luz de fuego deslumbrante; inundó mi cerebro todo y, cual llama que aviva pero no abrasa, inflamó todo mi corazón y mi pecho, así como el sol calienta las cosas al extender sus rayos sobre ellas. Y, de pronto, gocé del entendimiento de cuanto dicen las Escrituras: los Salmos, los Evangelios y todos los demás libros católicos del Antiguo y Nuevo Testamento, aun sin poseer la interpretación de las palabras de sus textos, ni sus divisiones silábicas, casos o tiempos.²

La primera miniatura del manuscrito iluminado del *Scinias*, elaborado bajo la supervisión de la autora en el *scriptorium* de Rupertsberg (monasterio fundado por la *magistra* hacia 1150), muestra a Hildegarda sentada en el interior de una capilla sosteniendo las tablillas de cera en las que escribía sus visiones-audiciones (Fig. 1).³ La acompaña su primer secretario, Volmar, a quien se muestra atento y preparado para la transcripción, sujetando un pergamino entre las manos.⁴

La inspiración divina se derrama en forma de llama sobre los ojos de Hildegarda, un motivo que recuerda el pasaje bíblico de las lenguas de fuego que el Espíritu Santo hizo aparecer sobre los apóstoles (Hch 2,3). La miniatura del *Scinias* es similar a un detalle de la ilustración del primer capítulo del *Liber diuinatorum operum* –su último libro de visiones–,⁵ en el que aparece

² HILDEGARDIS BINGENSIS. *Scinias*, Protestificatio. Edición de Adelgundis Führkötter y Angela Carlevaris. Turnhout: (CCCM 43-43a) Brepols, 1978, pp. 3-4, l. 24-35. En adelante, esta edición se citará como *Scinias*. Trad. esp.: HILDEGARDA DE BINGEN, *Scinias. Conoce los caminos*. Traducción de Antonio Castro Zafra y Mónica Castro. Madrid: Trotta, 1999, pp. 15-16.

³ Wiesbaden, Hessische Landesbibliothek, Ms. 1, fol. 1r, siglo XII; perdido en 1945, se conserva en una copia facsímil elaborada entre 1927 y 1933 en la Abtei St. Hildegard de Eibingen.

⁴ DEROLEZ, Albert. «Deux notes concernant Hildegarde de Bingen». *Scriptorium*, 27 (1973), pp. 291-295.

⁵ Lucca, Biblioteca Statale, Ms. 1942, fol. 1v, siglo XIII.

Hildegarda recibiendo la inspiración divina junto a Volmar y a otra colaboradora a quien la autora menciona al comienzo de la obra.⁶

Imagem 1



FIG. 1 Wiesbaden, Hessische Landesbibliothek, Ms. 1, fol. 1r, siglo XII, perdido en 1945. Facsímil elaborado en la Abtei St. Hildegard, Eibingen. Imagen reproducida con permiso de la Abtei St. Hildegard.

⁶ Sobre las personas que colaboraron con Hildegarda en el *scriptorium* de Rupertsberg, véase: HERWEGEN, Ildefons. «Les collaborateurs de sainte Hildegarde». *Revue Bénédictine*, 21 (1904), pp. 192-203, 302-315, 381-403. Sobre el fenómeno visionario y el proceso creativo de Hildegarda, véase, entre otros estudios: MCGINN, Bernard. «Hildegard of Bingen as Visionary and Exegete». En: HAVERKAMP, Alfred (ed.). *Hildegard von Bingen in ihrem historischen Umfeld. Internationaler wissenschaftlicher Kongreß zum 900jährigen Jubiläum. 13.-19. September 1998, Bingen am Rhein*. Maguncia: Verlag Philipp von Zabern, 2000, pp. 320-350; NEWMAN, Brabara. «Hildegard of Bingen: Visions and Validation». *Church History*, 54/2 (1985), pp. 163-175; PEREIRA, Michela. «Le visioni di Ildegarda di Bingen». *Memoria. Rivista di storia delle donne*, 5 (1992), pp. 34-45; RIUS GATELL, Rosa. «Hildegarda de Bingen, una mística que cuenta». *Cistercium*, 219 (2000), pp. 663-667.



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

La colaboradora que refiere en el texto del *Sciuias*, y que no aparece en la miniatura correspondiente, es seguramente su discípula Ricarda de Stade, a quién describe como «una joven noble y de buenas costumbres». ⁷ En el «Incipit» del *Liber uite meritorum*, de la que no se conocen manuscritos iluminados, la autora indica el testimonio de Volmar y de «aquella misma joven que me asistía». ⁸ La colaboradora que menciona en su segunda obra de visiones probablemente es la misma *puella* mencionada en el «Prologus» del *Liber diuinorum operum*. ⁹

Si en el *Sciuias* refiriere la ayuda de Ricarda, no puede ser ella la colaboradora mencionada en las obras posteriores, puesto que murió tempranamente en 1152, poco después de que finalizara la redacción del *Sciuias*. ¹⁰ Todo parece indicar que se trata de dos colaboradoras distintas. En el epílogo del *Liber diuinorum operum* menciona al fallecido Volmar y a los «sabios» que la ayudaron posteriormente, escuchando y anotando sus palabras sin alterar su significado genuino. ¹¹ En la literatura crítica se debatió a fondo la cuestión de la participación de los colaboradores y las colaboradoras ¹² en la elaboración de los escritos de la *magistra*. Actualmente se llevan a cabo nuevas investigaciones

⁷ *Sciuias*, Protestificatio, p. 5, l. 79-86. Trad. esp.: p. 17. Cito un pasaje más extenso: «Sed ego [...] ita quod tandem multis infirmitatibus compulsa, testimonio cuiusdam nobilis et bonorum morum puellae et hominis illius [...], manus ad scribendum apposui».

⁸ HILDEGARDIS BINGENSIS. *Liber uite meritorum*, Incipit. Edición de Angela Carlevaris, Turnhout: (CCCM, 90) Brepols, 1995, p. 9, l. 26-29; la traducción es mía. Escribe: «Et ego [...] testimonio hominis illius quem, ut in prioribus uisionibus prefata sum, occulte quesieram et inueneram, et testimonio cuiusdam puelle mihi assistentis, manus ad scribendum apposui».

⁹ *LDO*, Prologus, p. 46, l. 27-32. Trad. esp.: HILDEGARDA DE BINGEN. *Libro de las obras divinas*. Introducción de María Eugenia Góngora, traducción de María Isabel Flisfisch, María Eugenia Góngora y María José Ortúzar. Barcelona: Herder, 2009, p. 130. Cito un fragmento más extenso: «Ego igitur pauperula et inbecillis forma testificante homine illo, quem, uelut in prioribus uisionibus meis prefata sum, occulte quesieram et inueneram, testificante etiam eadem puella cuius in superioribus uisionibus mentionem feci, quamplurimis infirmitatibus contrita manus tandem ad scribendum tremeunda conuerti».

¹⁰ DEROLEZ Albert, DRONKE, Peter. «Introduction». En: HILDEGARDIS BINGENSIS. *Liber diuinorum operum*. Edición de Albert Derolez y Peter Dronke. Turnhout: (CCCM, 92) Brepols, 1996, pp. pp. VII-CXVII; XXXVI. En adelante, esta edición se citará como *LDO*.

¹¹ *LDO*, Epilogus, p. 464, l. 16-33.

¹² Sobre las actividades desarrolladas por las mujeres en los *scriptoria*, véase: BEACH. Alison I. *Women as scribes: book production and monastic reform in twelfth-century Bavaria*. Cambridge - Nueva York: Cambridge University Press, 2004.



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

sobre la colaboración de Guibert de Gembloux, su último secretario, en la redacción de algunas de las últimas cartas de Hildegarda.¹³

Por otro lado, además de reconocer dicha tarea de colaboración, en las últimas páginas del *Liber diuinorum operum* la autora advierte e insiste en un punto: señala que no se deben efectuar alteraciones al texto original, puesto que concibe sus escritos como fruto de una revelación.¹⁴ Al recibir la inspiración divina, nos dice, comprendía «de pronto» el sentido profundo de las sagradas escrituras. Se presentaba como una mujer «indocta» y, según la tradición de los profetas, el don divino solo instruye a quien es ignorante en sentido humano. En consecuencia, la supuesta ignorancia de Hildegarda es la prueba que le permitía de afirmar que «Dios» hablaba por boca suya. En todo lo que sabe, repite, ha sido instruida por la sabiduría divina.

III. La experiencia del conocimiento de Dios

En una carta del 1175 dirigida a Guibert de Gembloux, Hildegarda responde al interés del monje a propósito de varias cuestiones relativas al fenómeno visionario¹⁵ y describe la luz de dónde provenía la *uisio*. Asegura que siempre veía en su alma la *umbra uiuentis luminis*¹⁶ y que esta luz nunca lo abandonaba,¹⁷ y también afirma que había percibido en alguna ocasión otro tipo de luz, que denomina *lux uiuens*.¹⁸ Cuando percibía las visiones en la «sombra de la luz

¹³ KESTEMONT, Mike, MOENS, Sara, DEPLOIGE, Jeroen. En prensa. «Collaborative Authorship in the Twelfth Century. A Stylometric Study of Hildegard of Bingen and Guibert of Gembloux». *The Journal of Digital Scholarship in the Humanities*. Agradezco a la Dra. Blanca Garí esta información.

¹⁴ *LDO*, III, 5, xxxviii, p. 462-463, l. 40-46: «Vnde nullus hominem tam audax sit, ut uerbis huius scripturę aliquid augendo apponat uel minuendo auferat, ne de libro uite sub sole est deleatur; nisi propter excriptionem litterarum aut dictionum, que per inspirationem Spiritus Sancti simpliciter prolata sunt, fiat. Qui autem aliter presumpsuerit, in Spiritum Sanctum peccat. Vnde nec hic neque in futuro seculo illi remittetur».

¹⁵ HILDEGARDIS BINGENSIS. *Epistolarium. Pars secunda XCI-CCLR*, 103R. Edición de Lieven van Acker. Turnhout: (CCCM, 91a) Brepols, 1993, pp. 258-265. En adelante, esta edición se citará como *EPS*.

¹⁶ *EPS*, 103R, p. 261, l. 78-81: «Lumen igitur quod uideo [...] umbra uiuentis luminis mihi nominatur».

¹⁷ *EPS*, 103R, p. 263, l. 110-111: «Anima autem mea nulla hora caret prefato lumine quod umbra uiuentis luminis uocatur».

¹⁸ *EPS*, 103R, p. 263, l. 97-98: «Et in eodem lumine aliam lucem, que lux uiuentis mihi nominata est, interdum et non frequenter aspicio».



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

viviente», Hildegarda veía, oía y sabía simultáneamente (*simul uideo te audio ac scio*). Pero cuando lo hacía en la propia «luz viviente», esta manifestaba una fuerza mucho más poderosa y conseguía erradicarle toda tristeza y todo dolor.¹⁹ La nítida separación que Hildegarda efectúa entre la aprehensión de la *umbra uiuentis luminis* y la de la *lux uiuens* parece hacerse eco de la distinción que Agustín de Hipona realiza entre tres tipos de visión: *corporale*, *spirituale* e *intellectuale*,²⁰ con cada una de las cuales vincula un tipo de luz: *aetherea*, *sensuale* y *rationale*, respectivamente.²¹

La firme separación que, según Agustín, existe entre los últimos dos tipos de visión y de luz, podría haber influido en el modo en el que Hildegarda conceptualiza su experiencia al describirla.²² Asimismo, utiliza expresiones de la teología negativa en el marco de su propia escritura mística, como, por ejemplo, la expresión «sombra de la luz viviente», que presenta reminiscencias

¹⁹ EPS, 103R, p. 261-262, l. 78-102. Charles Singer analizó la experiencia místico-cognoscitiva de Hildegarda desde una perspectiva psicológica, y fundamentó su hipótesis en las imágenes del manuscrito iluminado del *Scinias*. Singer consideraba que Hildegarda sufría escotoma centelleante, tal como indicaría la experiencia lumínica descrita e ilustrada. Véase: SINGER, Charles. «Scientific Views and Visions of St. Hildegard of Bingen». En: *Studies in the History and Method of Science*. Oxford: Clarendon Press, 1917, pp. 1-55; 53; ID. «The Visions of Hildegard of Bingen». En: *From Magic to Science. Essays on the Scientific Twilight*. Londres: Ernest Benn Ltd, 1928, pp. 199-239. El fenómeno de las visiones se analiza también desde el punto de vista de los estados alucinatorios que producen algunas enfermedades. Véase: KRAFT, Kent. *The Eye Sees More Than the Heart Knows: The Visionary Cosmology of Hildegard of Bingen*. Tesis doctoral. University of Wisconsin, 1977, pp. 108-112. Según Dronke, Singer no supo distinguir entre la patología de Hildegarda y su aportación intelectual. DRONKE, Peter. *Las escritoras de la Edad Media*. Traducción de Jordi Ainaud. Barcelona: Crítica, 1994, p. 204. En 1985 Oliver Sacks recuperó y difundió la interpretación psicológica de Singer, si bien, según creo, de forma más imprecisa que él. Sacks, quien afirma (erróneamente en tanto que generalización) que Hildegarda tenía experiencias extáticas, ni siquiera cita directamente su obra, sino que remite únicamente el estudio de Singer, y no elabora una contribución original con respecto a la interpretación de los contenidos de la obra hildegardiana. SACKS, Oliver W. «Les visions d'Hildegarda». En: *L'home que va confondre la seva dona amb un barret*. Traducción de Margarida Trias. Barcelona: Proa, 1998, pp. 209-213; 212.

²⁰ AUGUSTINUS HIPPONENSIS. *De Genesi ad litteram libri duodecim*, XII, 7, 16. Edición de Joseph Zycha. Turnhout: (LLT-A) Brepols, 2010.

²¹ AUGUSTINUS HIPPONENSIS. *De Genesi ad litteram imperfectus liber*, V, 25. Edición de Joseph Zycha. Turnhout: (LLT-A) Brepols, 2010.

²² KRAFT, Kent. *The Eye Sees More Than the Heart Knows... Op. cit.*, pp. 66-72.



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

de la teología negativa (en concreto, de la imagen de la tiniebla luminosa) de Pseudo Dionisio Areopagita.²³

Tras describir su experiencia lumínica de la divinidad, Hildegarda explica de qué manera se desarrolla su proceso místico-cognoscitivo. Afirma que la percepción interior es a la vez visual y auditiva, y al mismo tiempo que se produce esta aprehensión en el alma, las facultades sensoriales mantienen su pleno ejercicio. En aquel estado de «conciencia inspirada»²⁴ Hildegarda efectúa una experiencia mística y cognoscitiva singular, que no parte de los sentidos corporales, ni tampoco los anula:

Ista autem nec corporeis auribus audio nec cogitationibus cordis mei, nec ulla collatione sensuum meorum quinque percipio, sed tantum in anima mea, apertis exterioribus oculis, ita ut numquam in eis defectum extasis patiar; sed uigilanter die ac nocte illa uideo.

No oigo estas cosas ni con los oídos corporales ni con los pensamientos de mi corazón, ni percibo nada por el encuentro de mis cinco sentidos, sino en mi alma, con los ojos exteriores abiertos, de tal manera que nunca he sufrido la ausencia del éxtasis. Veo estas cosas despierta, tanto de día como de noche.²⁵

En el fragmento citado explica cómo su alma recibe la revelación, y desvincula de manera explícita su experiencia cognoscitiva de otras experiencias, y del éxtasis en particular, un fenómeno caracterizado por la pérdida momentánea de conciencia. En otro pasaje, que podemos leer en las primeras páginas del *Sciuia*, ponía ya de manifiesto la importante actividad de los sentidos «interiores», que ubica en el alma, en la captación de la revelación divina:

²³ PSEUDO DIONISIO AREOPAGITA. *Obras Completas: Los nombres de Dios. Jerarquía celeste. Jerarquía eclesiástica. Teología mística. Cartas varias*. Edición de Teodor H. Martín-Lunas. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002.

²⁴ PERNOUD, Régine. *Hildegarda de Bingen. Una conciencia inspirada del siglo XII*. Traducción de Alejandra González Bonilla. Barcelona: Paidós, 1998.

²⁵ *EPS*, 103R, p. 261, l. 70-75. Trad. esp.: *Vida y visiones de Hildegard von Bingen*. Edición de Victoria Cirlot. Madrid: Siruela, 2001 (1ª ed. 1997), p. 151. Solo en una ocasión Hildegarda refiere haber experimentado un estado extático: «Subsequenti demum tempore mysticam et mirificam uisionem uidi, ita quod omnia uiscera mea concussa sunt et sensualitas corporis mei extincta est, quoniam scientia mea in alium modum conuersa est, quasi me nescirem» (*Vita Sanctae Hildegardis*, II, XVI. Edición de Monika Klaes. Turnhout: [CCCM, 126] Brepols, 1993, p. 43, l. 2-5).



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

Visiones uero quas uidi, non eas in somnis, nec dormiens, nec in phrenesi, nec corporeis oculis aut auribus exterioris hominis, nec in abditis locis percepi, sed eas uigilans et circumspecta in pura mente, oculis et auribus interioris hominis, in apertis locis, secundum uoluntatem Dei accepi.

Mas las visiones que contemplé, nunca las percibí ni durante el sueño, ni en el reposo, ni en el delirio. Ni con los ojos de mi cuerpo, ni con los oídos del hombre exterior, ni en lugares apartados. Sino que las he recibido despierta, absorta con la mente pura, con los ojos y los oídos del hombre interior, en espacios abiertos, según quiso la voluntad de Dios.²⁶

Los sentidos que menciona, la vista y el oído interiores, quedan expuestos a la revelación divina en un estado de conciencia. Y si el sujeto es consciente, la facultad racional se encuentra en completo ejercicio. Según la autora, los contenidos de la revelación no se aprehenden mediante la actividad aislada de la racionalidad, sino que en su *intelligere* aquella está conectada con el alma y, también, con el cuerpo.²⁷ Si trazamos el esquema de la operación místico-cognoscitiva de Hildegarda nos damos cuenta de que, en primer lugar, los sentidos interiores *perciben* la revelación (ve y escucha aquello que la divinidad le transmite), en segundo lugar, *entiende* lo que significan las imágenes y los sonidos revelados, y, finalmente, retiene ese significado en su alma porque *ha aprendido* algo que antes ignoraba.

Todo el proceso está marcado por la ausencia de nitidez en la recepción del conocimiento. Es decir, según la autora la percepción de los contenidos revelados se efectúa casi siempre de una manera difusa. Así lo muestra en la descripción de la *uisio*, donde emplea partículas típicas del discurso alegórico como por ejemplo *uelut*, *ut* y *quasi*, que indican, asimismo, incertidumbre e incapacidad de aprehender con precisión el objeto de conocimiento. Por otro lado, la comprensión se encuentra sujeta a las limitaciones inherentes al

²⁶ *Scinias*, Protestificatio, p. 4, l. 43-47. Trad. esp.: p. 16.

²⁷ Hildegarda no establece una separación nítida entre la actividad específica de los sentidos «interiores» y la de los corporales. Es decir, el funcionamiento de los sentidos interiores es, en cierto modo, análogo al de los exteriores. Por otro lado, en varios pasajes afirma que los sentidos (sin precisar cuáles) guían al ser humano por el mundo, y también los compara con la orientación que le ofrecen las virtudes (*Scinias*, III, 3, III, p. 375, l. 170-171). Véase el siguiente estudio sobre la temática de los sentidos en el corpus visionario hildegardiano: ORTÚZAR, María José. *Der Gebrauch der Sinne in den visionären Schriften Hildegards von Bingen (1098-1179): Ein Beitrag zur Geschichte der Sinneswahrnehmung*. Tesis doctoral, Universität Trier, 2010.



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

entendimiento humano, que es infinitamente inferior a la sabiduría divina. Por lo tanto, se trata de una operación místico-cognoscitiva que, por un lado, advierte y acepta los límites de las capacidades del ser humano, y por el otro, se erige como la manera más adecuada para conocer a la divinidad y para descifrar el sentido profundo de su revelación.

IV. La aprehensión mística de la verdad

Se ha analizado el proceso místico-cognoscitivo descrito por Hildegarda de Bingen, distinguiendo en él tres fases: percepción interior, comprensión mística de la verdad y aprendizaje. Para llevar a cabo dicho proceso es necesario tener en cuenta, además, una fase previa, que consiste en reconocer la propia ignorancia y tener una actitud de humildad hacia el conocimiento. Hildegarda no formula propiamente una teoría del conocimiento místico articulada por una sucesión de estadios, sino que su epistemología mística está constituida por una operación integradora que se produce de repente.²⁸ Escribe: «Y simultáneamente veo y oigo y sé, y casi en el mismo momento aprendo lo que sé»,²⁹ siendo aquí «saber» sinónimo de «comprender».

En consecuencia, el proceso cognoscitivo de tres fases, queda formulado, según la autora, como una operación única y casi inmediata. El resultado de dicha operación cognoscitiva es una evidencia entendida como contemplación auditiva de la verdad. En ella, los sentidos «interiores» se conectan con el *intelligere* mediante la acción de la racionalidad y de la memoria. Es una iluminación mística del alma, ciertamente, pero la persona que la recibe se encuentra consciente, con la inteligencia en un estado de atención.

Así, a partir de los fragmentos en los que Hildegarda de Bingen relata y analiza su experiencia místico-cognoscitiva, se puede extraer, de hecho, una epistemología mística. Las ideas fundamentales de su epistemología mística son, en primer lugar, su tematización de los sentidos interiores –en especial, del oído espiritual e intelectual– y, en segundo lugar, su concepción de la *rationalitas*. Desde la perspectiva que nos ofrece la historia de la mística femenina, encontramos en Hildegarda un precedente tanto de la línea que refuerza la experiencia místico-sensorial representada por Juliana de Norwich

²⁸ *Scinias*, Protestificatio, p. 4, l. 30-33: «Et repente intellectum expositionis librorum [...] sapiebam».

²⁹ *EPS*, 103R, p. 262, l. 86-92. Trad. esp.: p. 152.



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

(1342-c 1416), como de la línea místico-racional personalizada por Margarida Porete (m. 1310), según la cual la razón queda iluminada por el amor divino.

Si nos basamos en las categorías agustinianas antes mencionadas, la experiencia visionaria hildegardiana se sitúa entre la visión *spirituale* (asociada con la profecía y vinculada a imágenes u otros elementos de mediación) y la *intellectuale* (la visión de Dios mismo), que se corresponden, respectivamente, con la contemplación de la «sombra de la luz viviente» y la de la «luz viviente». Con respecto a la visión intelectual, hay que advertir que Hildegarda vincula de forma reiterada su experiencia místico-cognoscitiva con el *intelligere*.³⁰ Según relata, en su experiencia los dos sentidos son activos por igual: la vista contempla el contenido de la visión y el oído escucha el relato de la «voz del cielo» (*uox de caelo*), y los dos son medios de su *intelligere*.

Por lo tanto, la suya no es sólo una visión intelectual (en términos agustinianos), sino también una audición intelectual, porque tanto la visión como la audición son mediadoras de la sabiduría divina.³¹ En particular, la *auditio* le procura la *intellectio* de la *uisio* y la *uisio* le facilita la memorización de los contenidos de la *auditio*, que corresponden, en el plano textual, a los comentarios de la descripción de la visión. El lugar privilegiado que Hildegarda concede al sentido auditivo, compartido con el de la vista, es poco habitual en las teorías de la metafísica de los sentidos de las tradiciones clásica y cristiana, en las cuales el oído acostumbra a ocupar el segundo lugar de la jerarquía –a diferencia de la tradición judía en la que el oído ocupa un lugar primordial.³²

³⁰ LDO, III, 5, II, p. 406, l. 1: «O homo, audi et intellige uerba illius».

³¹ Indica la actividad intelectual de ambos sentidos en: HILDEGARDIS BINGENSIS. *Explanatio Symboli sancti Athanasii*. Edición de Christopher P. Evans. En: *Opera minora*. Edición de Peter Dronke, Christopher P. Evans, Hugh Feiss, Beverly Mayne Kienzle, Carolyn A. Muessig y Barbara Newman. Turnhout: (CCCM, 226) Brepols, 2007, pp. 109-133; 121, l. 328-330: «Per uisum enim homo creaturas *cognoscit*, per auditum uero *rationalitas* ei narrat quid hoc sit quod audit»; las cursivas son mías.

³² Debo esta reflexión a Rosa RIUS GATELL. En sus libros, Hildegarda incorpora numerosas citas del Antiguo Testamento, muchas más que del Nuevo. Además de la temática tratada y del carácter profético de sus escritos, las referencias a profetas como Job o David evidencian la implícita incorporación de elementos de la cultura judía. Con respecto a su postura explícita con respecto al judaísmo, era la comúnmente aceptada a su época por parte del cristianismo. Sobre la relación de Hildegarda con la cultura judía en su contexto histórico, véase: CARLEVARIS, Angela. «Sie kamen zu ihr, um sie zu befragen. Hildegard und die Juden». En: HAVERKAMP, Alfred (ed.), *Hildegard von Bingen in ibrem*



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

El aspecto oral y auditivo se atenúa con frecuencia al interpretar los textos hildegardianos, probablemente porque desde la Grecia antigua la *theoria* se ha entendido en términos visuales, como contemplación de la verdad.³³

Peter Dronke identifica tres fenómenos interrelacionados en el uso del término *uisio*. En primer lugar, la particular capacidad o facultad visionaria de Hildegarda; en segundo lugar, su experiencia de esa capacidad o facultad, y, finalmente, el contenido de dicha experiencia: todo aquello que ella veía.³⁴ Tal distinción permite articular los estratos discursivos que aparecen superpuestos en los escritos de Hildegarda, así como disociar el legado intelectual de la autora con respecto al fenómeno «sobrenatural» propiamente dicho. Sin embargo, Dronke no insiste en este punto en el hecho de que en la experiencia hildegardiana la revelación del saber sagrado se efectúa tanto por medio de «visiones» como mediante una transmisión oral. Planteado de este modo, la *uisio* se desvincula de la *auditio*. Esta sería, a su vez, la particular facultad o capacidad auditiva de Hildegarda, su experiencia de esa audición, y el contenido de dicha experiencia: las palabras de la «voz del cielo» así como las de las figuras que se le aparecían.

La audición es un aspecto constitutivo, tanto como la visión, de la experiencia místico-cognoscitiva de Hildegarda, y también de su expresión escrita. Prueba de ello es la vivacidad con la que se presentan en sus textos las figuras allí descritas, lo cual se debe de en buena medida al hecho dirigirse a la autora –y ella así lo transcribe– en primera persona del singular. Además, intervienen otros recursos visuales y auditivos, como por ejemplo los colores cuidadosamente escogidos, los sonidos de los fenómenos naturales, las precisas ubicaciones de los personajes y la calidad dramática de sus voces. El contenido de las visiones-audiciones se analiza atentamente en el comentario a las mismas, en el que se precisa el significado de cada uno de esos detalles.

No obstante, el significado teológico o moral señalado en el comentario no agota el sentido primigenio de las visiones-audiciones: su capacidad de inducir

historischen Umfeld... *Op. cit.*, pp. 117-128. En la cultura cristiana, Gregorio I (c. 540-604) es uno de los pocos referentes que otorgan una relevancia al sentido del oído. La iconografía de este pontífice, autor de cantos que se consideraban inspirados por el Espíritu Santo, nos lo muestra junto a una paloma que le susurra al oído.

³³ BIRULÉS, Fina. «Maneres de veure. Tres direccions». *Transversal*, 22 (2003), pp. 21-23.

³⁴ DRONKE, Peter. *Las escritoras de la Edad Media...* *Op. cit.*, p. 203.



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17* (2013/2)
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

en quien las lee o escucha a volver reiteradamente sobre ellas. El efecto que buscan, y producen, es imantar el ser humano hacia la contemplación espiritual. Marcel Pérès habla de un magnetismo parecido en el caso de las composiciones musicales de la *magistra*: «la música de Hildegarda [...] toma a menudo la forma de una declamación lenta y solemne destinada a que el oyente integre cada palabra y construya en su mente la imagen que, cobrando vida, podrá ser contemplada».³⁵

Hildegarda se presenta a sí misma como un «receptáculo de barro» que recoge las revelaciones divinas y las transmite sin variar la forma ni tampoco el sentido. Aun así, sus obras evidencian un proceso de organización de múltiples materiales, así como tareas de revisión y corrección; en definitiva, una dedicación a la escritura que se prolongó durante años. Los escritos que integran cada uno de sus libros no parecen haber llegado a su forma definitiva siguiendo un método aditivo, ni la escritura hildegardiana sugiere ser la mera transcripción de un dictado divino, sino que se trata de una transmisión en la que se realiza un aprendizaje interior.

Como decía, Hildegarda pone de manifiesto que las correcciones de sus textos eran exclusivamente gramaticales y no permitía que alteraran el significado de los mismos. La fidelidad hacia la palabra revelada, bajo la perspectiva de Hildegarda, es el punto de partida de su escritura, si bien la imaginación juega un papel esencial en el proceso creativo de la autora. No escribe –afirma– *secundum intellectum humanae adinventionis*,³⁶ es decir, según el *adinventio* entendida como «invención», «descubrimiento» o fantasía. Si bien, la contemplación auditiva de la sabiduría divina la dirigen, de hecho, a ejercitar una imaginación especulativa que se plasma en forma de imágenes y de sonidos, con los que traza el camino de regreso hacia los misterios divinos.

³⁵ ENSEMBLE ORGANUM, *Hildegard von Bingen: Laudes de Sainte Ursule* (CD). Dirección de Marcel Pérès. Arles, 1997, p 6. Cfr. RIUS GATELL, Rosa. «La sinfonía constelada de Hildegarda de Bingen». En: BENEITO, Pablo (ed.). *Mujeres de luz. La mística femenina y lo femenino en la mística*. Coordinación Lorenzo Piera y Juan José Barcenilla. Madrid: Trotta, 2001, pp. 123-135; 130. Pérès es músico, musicólogo y director del Ensemble Organum, un conjunto de música medieval que ha gravado una parte del repertorio musical de Hildegarda de Bingen.

³⁶ *Sciuias*, Protestificatio, p. 3, l. 12-13.



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

Fuentes

- AUGUSTINUS HIPPONENSIS. *De Genesi ad litteram imperfectus liber*. Edición de Joseph Zycha. Turnhout: (LLT-A) Brepols, 2010.
- . *De Genesi ad litteram libri duodecim*. Edición de Joseph Zycha. Turnhout: (LLT-A) Brepols, 2010.
- HILDEGARDA DE BINGEN. *Libro de las obras divinas*. Introducción de María Eugenia Góngora, traducción de María Isabel Flisfisch, María Eugenia Góngora y María José Ortúzar. Barcelona: Herder, 2009.
- . *Scivias. Conoce los caminos*. Traducción de Antonio Castro Zafra y Mónica Castro. Madrid: Trotta, 1999.
- HILDEGARDIS BINGENSIS. *Epistolarium. Pars secunda XCI-CCLR*. Edición de Lieven van Acker. Turnhout: (CCCM, 91a) Brepols, 1993.
- . *Explanatio Symboli sancti Athanasii*. Edición de Christopher P. Evans. En: *Opera minora*. Edición de Peter Dronke, Christopher P. Evans, Hugh Feiss, Beverly Mayne Kienzle, Carolyn A. Muessig y Barbara Newman. Turnhout: (CCCM, 226) Brepols, 2007, pp. 109-133.
- . *Liber diuinorum operum*. Edición de Albert Derolez y Peter Dronke. Turnhout: (CCCM, 92) Brepols, 1996.
- . *Liber uite meritorum*. Edición de Angela Carlevaris, Turnhout: (CCCM, 90) Brepols, 1995.
- . *Scivias*. Edición de Adelgundis Führkötter y Angela Carlevaris. Turnhout: (CCCM 43-43a) Brepols, 1978.
- Vida y visiones de Hildegard von Bingen*. Edición de Victoria Cirlot. Madrid: Siruela, 2001 (1ª ed. 1997).
- Vita Sanctae Hildegardis*. Edición de Monika Klaes. Turnhout: (CCCM, 126) Brepols, 1993.

Bibliografía

- BEACH, Alison I. *Women as scribes: book production and monastic reform in twelfth-century Bavaria*. Cambridge - Nueva York: Cambridge University Press, 2004.
- BIRULÉS, Fina. «Maneres de veure. Tres direccions». *Transversal*, 22 (2003), pp. 21-23.
- CARLEVARIS, Angela. »Sie kamen zu ihr, um sie zu befragen. Hildegard und die Juden«. En: HAVERKAMP, Alfred (ed.), *Hildegard von Bingen in ihrem historischen Umfeld. Internationaler wissenschaftlicher Kongreß zum 900jährigen Jubiläum. 13.-19. September 1998, Bingen am Rhein*. Maguncia: Verlag Philipp von Zabern, 2000, pp. 117-128.
- DEROLEZ, Albert. «Deux notes concernant Hildegarde de Bingen». *Scriptorium*, 27 (1973), pp. 291-295.
- , DRONKE, Peter. «Introduction». En: HILDEGARDIS BINGENSIS. *Liber diuinorum operum*. *Op. cit.*, pp. VII-CXVII.
- DRONKE, Peter. *Las escritoras de la Edad Media*. Traducción de Jordi Ainaud. Barcelona: Crítica, 1994. Edición original: *Women Writers of the Middle Ages: A Critical Study of Texts from Perpetua († 203) to Marguerite Porete († 1310)*. Cambridge - Nueva York: Cambridge University Press, 1984.
- HERWEGEN, Ildefons. «Les collaborateurs de sainte Hildegarde». *Revue Bénédictine*, 21 (1904), pp. 192-203, 302-315, 381-403.



SALVADOR GONZÁLEZ, José María (org.). *Mirabilia 17 (2013/2)*
Mulier aut Femina. Idealismo ou realidade da mulher na Idade Média
Mulier aut Femina. Idealidad o realidad de la mujer en la Edad Media
Mulier aut Femina. Idealism or reality of women in the Middle Ages

Jul-Dez 2013/ISSN 1676-5818

- KESTEMONT, Mike, MOENS, Sara, DEPLOIGE, Jeroen. En prensa. «Collaborative Authorship in the Twelfth Century. A Stylometric Study of Hildegard of Bingen and Guibert of Gembloux». *The Journal of Digital Scholarship in the Humanities*.
- KRAFT, Kent. *The Eye Sees More Than the Heart Knows: The Visionary Cosmology of Hildegard of Bingen*. Tesis doctoral. University of Wisconsin, 1977.
- MCGINN, Bernard. «Hildegard of Bingen as Visionary and Exegete». En: HAVERKAMP, Alfred (ed.). *Hildegard von Bingen in ihrem historischen Umfeld... Op. cit.*, pp. 320-350.
- NEWMAN, Brabara. «Hildegard of Bingen: Visions and Validation». *Church History*, 54, 2 (1985), pp. 163-175.
- ORTÚZAR, María José. *Der Gebrauch der Sinne in den visionären Schriften Hildegards von Bingen (1098-1179): Ein Beitrag zur Geschichte der Sinneswahrnehmung*. Tesis doctoral, Universität Trier, 2010.
- PEREIRA, Michela. «Le visioni di Ildegarda di Bingen». *Memoria. Rivista di storia delle donne*, 5 (1992), pp. 34-45.
- PERNOUD, Régine. *Hildegarda de Bingen. Una conciencia inspirada del siglo XII*. Traducción de Alejandra González Bonilla. Barcelona: Paidós, 1998. Edición original: *Hildegarde de Bingen: conscience inspirée du XIIe siècle*. Monaco: Éditions du Rocher, 1994.
- RIUS GATELL, Rosa. «Hildegarda de Bingen, una mística que cuenta». *Cistercium*, 219 (2000), pp. 663-667.
- . «La sinfonía constelada de Hildegarda de Bingen». En: BENEITO, Pablo (ed.). *Mujeres de luz. La mística femenina y lo femenino en la mística*. Coordinación Lorenzo Piera y Juan José Barcenilla. Madrid: Trotta, 2001, pp. 123-135.
- SACKS, Oliver W. «Les visions d'Hildegarda». En: *L'home que va conformdre la seva dona amb un barret*. Traducción de Margarida Trias. Barcelona: Proa, 1998, pp. 209-213. Edición original: *The man who mistook his wife for a hat and other clinical tales*. Nueva York: Summit Books, 1985.
- SINGER, Charles. «Scientific Views and Visions of St. Hildegard of Bingen». En: *Studies in the History and Method of Science*. Oxford: Clarendon Press, 1917, pp. 1-55.
- . «The Visions of Hildegard of Bingen». En: *From Magic to Science. Essays on the Scientific Twilight*. Londres: Ernest Benn Ltd, 1928, pp. 199-239.